

Monseñor Ángel Gaztelu Gorriti:

Por: Jesús Bayo Mayor, fms.

Al celebrar el centenario del natalicio del P. Ángel Gaztelu es justo rememorar su impronta dentro del ámbito cultural cubano y el del grupo Orígenes, al cual perteneció y que, indudablemente, realizó aportes significativos a la cultura y a la nacionalidad cubana.

El P. Ángel Gaztelu Gorriti nació en Puente de la Reina, en Navarra, España el 19 de abril del año 1914 y murió en Miami, EEUU, en el 2003. En su pueblo natal cursó los primeros estudios hasta los trece años, pero su familia se trasladó a La Habana en mayo de 1927. Desde entonces, Cuba se convirtió en su patria adoptiva. Ingresó al Seminario Conciliar San Carlos y San Ambrosio donde prosiguió los estudios eclesiásticos. Fue ordenado sacerdote en 1938 y ejerció su ministerio en la arquidiócesis de La Habana. Fue profesor en el seminario, ejerció de Cura Párroco en Bauta y en la parroquia del Espíritu Santo en La Habana Vieja. Se relacionó con el mundo cultural de su tiempo y colaboró, entre otras, en las revistas *Espuelas de Plata* y *Orígenes*. También es autor del trabajo *La Iglesia Parroquial del Espíritu Santo de La Habana. Reseña histórica*.

Sobre el P. Gaztelu, importante figura de nuestra cultura cubana, el historiador Eusebio Leal Spengler ha dicho: *"...Su nombre es una clave para la interpretación del movimiento intelectual en la Isla durante el siglo XX; la vitalidad y entereza del poeta irradian luz como una auténtica estrella en la constelación del "grupo Orígenes", asistida por la memoria y la obra que en su día cobraron vida palpable en José Lezama Lima y Mariano Rodríguez.."*

La principal obra poética del P. Gaztelu es *Gradual de Laudes* publicada en 1955; su prólogo fue escrito por José Lezama Lima y el texto de la obra contiene diversos dibujos y viñetas del pintor René Portocarrero. Lezama Lima en el prólogo señala el virtuosismo de Gaztelu para componer poesía, particularmente sonetos. Y señaló *"Con el Padre Gaztelu el soneto se hizo cantable, pasó de una voz frotada con mieles y como a regañadientes, a la segunda naturaleza del canto. El soneto alcanzó un rumor, se hizo fuente... Las sílabas en el soneto del Padre Gaztelu vienen en definitiva a rendirse como un acto de fe... Sus primeras flechas de modernidad alcanzan la altura de lo que los filólogos contemporáneos llaman la parataxis: igual nivelación de las palabras en su ordenamiento... La fontana de Tréveris donde los dioses impulsan serenamente las aguas por las conchas complacientes, sería la más gustada por la apatencia húmeda y natural de estos sonetos... Así, la conciencia del espejo permite que Eurídice no sea irremisiblemente alejada del canto"*.



La poesía de Gaztelu es, al mismo tiempo, culta y popular. No es muy amplia su producción poética, pero está bien consolidada con frescura, limpieza y naturalidad. Tiene el hechizo de la expresión espontánea, tiene olor a tierra y a mar; se percibe un cierto sabor a pueblo, a hogar y a gente sencilla. Se inspira en motivos simples y naturales, como hicieran tantos otros: José Manuel Pobeda, José Martí, el Cucalambé, Lope de Vega, Miguel de Cervantes, etc. Gaztelu conoce a los clásicos latinos y españoles; admira a Virgilio y a Garcilaso, a Fray Luis de León y a San Juan de la Cruz; posee un cierto barroquismo que no es de Góngora ni de Quevedo sino el propio caribeño. Es un servidor de la palabra como corresponde al pastor que apacienta humildemente su rebaño. Pero la Palabra se hizo carne, y las palabras se mezclan con los elementos del orbe en *"La palabra y los cuatro elementos"* que queremos compartir con ustedes.

LA PALABRA Y LOS CUATRO ELEMENTOS

*Dichosa la palabra que en el agua
halla el cierto esplendor del fruto hermoso:
es que entonces de amor paloma o llama
suelta la nieve en manantial sonoro.*

*Dichosa la palabra que en el aire
esclarece su voz y alumbra en trino:
es que entonces su vida nueva sabe
hoja de gracia y pájaro subido.*

*Dichosa la palabra que en el tierra
prende el trigo del gozo en surco nuevo:
es que entonces se encarna la sorpresa.*

*Dichosa la palabra que en el fuego
dulce función de luz y cielo sella,
Él vino a arder la tierra en ancho tuero.*